

# PROCESOS COMUNICATIVOS EN LOS NUEVOS TRATADOS DE ARQUITECTURA

Miguel R. Martín del Campo B. Medina  
 Universidad Autónoma de Aguascalientes  
 Departamento de Diseño del Hábitat  
 Av. Universidad 940, C.P. 20100  
 mrmcampo@correo.uaa.mx

M. Alejandro Sifuentes Solís  
 Universidad Autónoma de Aguascalientes  
 Departamento de Teoría y Métodos  
 Av. Universidad 940, C.P. 20100  
 masifuen@correo.uaa.mx

## Abstract

### *Communication processes in the new architectural discourse*

*This paper offers a perspective on the changes in the rolls of the teacher and the apprentice in the architecture of postmodernity. A nonauthoritarian model sets out that by means of the use of new information technologies allows to do participates to the apprentice in the processes to know the architecture. Based on geometric and symbolic studies of a building of neoclassic style influenced by Neoplatonism, the new technologies allow us to extend the authoritarian limits of the classic architecture authors by means of the digital visualization and the hypertext.*

## 1. Introducción

Visto en retrospectiva, en el período que corre de 1986 a la fecha se desarrollaron hechos a nivel mundial que revolucionaron la historia contemporánea. La caída del muro de Berlín, la desintegración del mundo del “socialismo realmente existente” en Europa, entre otros factores, minaron los cimientos del funcionalismo estructuralista en el que fueron formados los estudiantes de arquitectura en México y gran parte del mundo. La llegada de las corrientes críticas adquirió un peso específico, iniciando un debate que hasta la fecha se desarrolla a lo interno de las academias, enfrentando a sectores “tradicionales” y “reformadores”. Nuevas voces han surgido entre estos últimos ya que, armados con las herramientas de las ciencias sociales, han planteado la aplicación, en la cátedra y en la investigación, de visiones alternativas al estructural-funcionalismo.

A la par de estos cambios ligados a la posmodernidad, la educación arquitectónica ha experimentado el impacto de la innovación tecnológica en las técnicas de docencia y en las herramientas de la práctica profesional, lo que ha obligado en la última década a hacer esfuerzos acelerados para obtener los beneficios de las nuevas tecnologías en ambos campos.

La década de los noventa fue testigo de que el cambio de paradigma de la tercera revolución tecnológica está representado por la irrupción de la inteligencia artificial y los procesos de cómputo en todos los renglones de la

vida humana y los medios de producción. El mundo de la arquitectura no ha sido la excepción. La exposición universal de Sevilla, en 1992, fue la primera en la que los países del orbe expusieron los más recientes avances en ciencia y tecnología después de la caída del mundo bipolar. Este evento expuso también la arquitectura para ese nuevo mundo. Así, la preocupación de cierta fracción de arquitectos era la de generar una arquitectura que integrara las aportaciones tecnológicas del mundo postindustrial. Sin embargo, en ese momento aún no se popularizaba el invento que se convertiría en el símbolo del cambio global: el invento en cuestión es la internet. A simple vista, la internet pudiera representar un elemento aislado de la tercera revolución tecnológica, pero una revisión amplia del concepto nos permite ver que tras la innovación existen variados conceptos fundamentales para comprender y hacer la arquitectura. Una investigación que trabajamos juntos nos permitió aplicar por primera vez algunas de las herramientas tecnológicas innovadoras, que lamentablemente irrumpieron con lentitud en nuestro medio académico. Como resultado de esta investigación fue publicado un libro con las características de una publicación tradicional. En ese momento surgieron algunos cuestionamientos: ¿cómo serían los “nuevos Tratados de Arquitectura” en la era digital?, ¿qué características tendrán los “nuevos Tratadistas”?, ¿cómo obtener los beneficios de las nuevas tecnologías para la enseñanza y la difusión de la arquitectura? Dos grandes ejes teóricos guían nuestras

inquietudes: a) la naturaleza del Tratado como “modelo de autoridad” en la relación maestro-aprendiz y en el aprendizaje del oficio, lo que nos coloca en una dimensión de ejercicio del poder y en la necesaria reorientación de éste hacia un “modelo de autoridad no autoritario”; b) la constitución de nuevos modelos de aprendizaje de lo arquitectónico a través de la construcción y difusión de conocimiento desde una plataforma de visualización digital. Las teorizaciones de Chartier y de Beuchot nos permitirán orientar nuestras reflexiones.

## 2. La visualización como representación

La Teoría de la Recepción tiene una implicación capital para nuestros propósitos, pues tiene que ver con el concepto mismo de representación, al que Chartier le asigna dos acepciones históricas: a) como ausencia, que supone una neta distinción entre lo que representa y lo que es representado; b) como exhibición de una presencia. En la primera acepción “la representación es el instrumento de un conocimiento mediato que hace ver un objeto ausente al sustituirlo por una «imagen» capaz de volverlo a la memoria...”. La relación de representación es entendida, por tanto, “como relacionada con una imagen presente y un objeto ausente, una que vale por la otra porque es homóloga”, o dicho de otra manera, “hacer que la cosa sólo exista dentro de la imagen que la exhibe”, lo que supone la existencia de dos condiciones de inteligibilidad: el conocimiento del signo como tal, en su separación de la cosa significada; y la existencia de convenciones que rigen la relación del signo con la cosa (Chartier, 2002:57-59). Existen amplias implicaciones de este modo de entender la representación en el campo de la producción, circulación y recepción (o “lectura”) de imágenes o, como afirma el texto de la convocatoria a este Congreso, en el del diseño de “entornos, gráficos, productos, películas y una creciente variedad de nuevos medios”, que van más allá de los aspectos meramente técnicos y que nos hablan, en cambio, de la forma en que los seres humanos construyen imágenes mentales que le dan sentido a su mundo, o que sirven para imaginar o “diseñar el futuro”. De acuerdo con esto, la representación digital, en tanto construcción de imágenes, trasciende su

inmediata constitución gráfica, de tal suerte que, llevado al campo que nos concierne, “La visualización digital puede apoyar el diálogo íntimo entre el diseñador y su visión. Puede traducir y comunicar dicha visión a un grupo humano y en las manos de un artista de nuevos-medios puede constituir su visión” (fragmento del texto de la convocatoria a este Congreso).

## 3. Tratados y “Nuevos Tratados”: de la autoridad autoritaria a la autoridad analógica, plural, abierta e interactiva

Una aproximación al Tratado de Arquitectura nos revela que su gran valor radicó en la capacidad de entender el arte de edificar como un conjunto de prácticas, tradiciones y formas capaces de ser expresadas con la utilización del texto y de la imagen. Ahí el maestro arquitecto ostentaba una autoridad que ejercía para influir en el aprendizaje, basado en el dominio que tenía del oficio y en su capacidad para operar de un modo sistemático el conjunto de los saberes acumulados en él. El aprendizaje se asumía como un sujeto sometido a la autoridad del maestro. La arquitectura se entendía, pues, como un “estarse haciendo”, en la medida que el maestro tomaba del Tratado los modelos que reinterpretaba en el ejercicio de construir, enriqueciéndolos. El Tratado transformaba al aprendiz en maestro y al modelo arquitectónico en obra construida y de nuevo en modelo. Así, el Tratado era al mismo tiempo inventario y modelo.

En la enseñanza y aprendizaje de la arquitectura el componente de autoridad es el eje rector del proceso. Del ejercicio de la autoridad se desprende como complicación el componente autoritario, en donde la autoridad ganada por el Tratado, en función de la pertinencia y exactitud de sus contenidos, es explotada por un sistema de poder y gobierno, de orden académico y/o político, para hacer de la arquitectura un instrumento de dominación a lo interno y externo del proceso educativo y del de edificación. Esta constatación es válida por cuanto ha sido rasgo común de los Tratados a través de la historia, desde Vitrubio hasta los escritos teórico-críticos de Blondel, Milizia, V. le Duc, etc. El Tratado se reconoce como un instrumento normativo y de difusión del discurso político, donde el

poder se apropia de símbolos y modelos que le serán útiles en la construcción de las obras para interactuar entre los miembros de su grupo de influencia.

Pero, al entender el Tratado de Arquitectura como un libro, es fácil concluir que como documento escrito (ya sea manuscrito o impreso) ha estado sujeto a la normativa y restricciones que le impone el método de publicación. Los “nuevos Tratados” y los “nuevos Tratadistas” nos obligan a revisar la tradición occidental referente a la transmisión de los conocimientos, saberes y prácticas de la arquitectura. La posibilidad de una “nueva arquitectura” pasa por considerar necesariamente el intercambio de las innovaciones, tal como lo hicieron los Tratados históricos; y aquí tiene un rol fundamental la visualización digital de la arquitectura. Al conjugar las disciplinas de las Ciencias Sociales y el conjunto de los saberes de la arquitectura, es posible establecer la propuesta de un modelo conceptual que dé cuenta de los “nuevos Tratados de Arquitectura” en la era digital, que implican la clarificación del “modo de conocer” (o de construir conocimiento interactivo).

Por sus actuales características, el pensamiento y la producción de conocimiento usando la tecnología digital tiende necesariamente a constituir sistemas de información abiertos, públicos, “democráticos”, que rehuyan el pensamiento único y la dispersión total del sentido, pero que a la vez permitan construcciones creativas “principalmente diversas y secundariamente idénticas”, en un modelo analógico no apodíctico (Beuchot, 2000). En la era de la internet podemos identificar dos grandes líneas de influencia del pensamiento que influyen e influirán en la arquitectura: por una parte, el planteamiento del individuo “aislado y conectado” (el cyborg que se aísla de la realidad y recibe y envía sus mensajes mediante una interfase digital), lo que plantea el tránsito de las narrativas mundiales y generales de la “modernidad simple”, según Beck (1992), a las narrativas locales y particulares. Por otra, el planteamiento de “nueva persona, nuevo universo”, que propone la utopía de la vida en comunidades globales utilizando la ciencia y la tecnología para humanizarse, viviendo con un alto compromiso de respeto hacia la comunidad y el medio

ambiente, lo que constituye una especie de “modernidad reflexiva” –para usar una expresión de Beck, Giddens y Lash (1994)–. Topografía e información, ser físico y ser virtual son antinomias no necesariamente excluyentes pero que necesitan ser armonizadas. También en la arquitectura de la era digital, pues el espacio habitable “real” seguirá existiendo; pero lo cierto es que nuestros sentidos (y la concepción misma del espacio) están siendo alterados por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. ¿Cómo dotar de sentido(s) a este nuevo mundo, si la materialidad se desmaterializa (fachada/interfase; estantes/servidores; galerías/museos virtuales; teatros/infraestructura de entretenimiento; escuelas/campus virtual; prisiones/programas de supervisión electrónica; bancos/muebles electrónicos; trabajo/trabajo en red; tiendas departamentales/centros comerciales electrónicos)?

La web puede ser el medio ideal para el soporte de los “nuevos Tratados” de Arquitectura, pues supone un conocimiento interactivo no lineal, sino “modular”, no secuencial, segmental, fractal (en el sentido de que está constituido por pequeños universos de datos que reproducen a escala menor la estructura de todo el universo de datos): al presentarse segmentada la información, el conocimiento dependerá de la capacidad del usuario para armar uno o varios sentidos coherentes de dicha información (lo que en rigor constituye una interpretación). La generación de nuevo conocimiento (explicación) dependerá de la capacidad de poner en situación de experimento cada componente de la tecnología para obtener determinados resultados sobre la base de los datos introducidos a las máquinas, esto es, en situación de simulación de los fenómenos y procesos “reales”.

Del ejercicio intelectual que supuso la elaboración de un sitio de internet para difundir el libro de nuestra autoría (Sifuentes, García y Martín del Campo, 1998), identificamos cinco elementos que deberían ser incluidos, de manera aditiva, en la práctica de la docencia de la arquitectura y en los procesos comunicativos de los “nuevos Tratados de Arquitectura”:

- Comunicaciones y telecomunicaciones.

- Computadoras y redes de cómputo.
- Conocimiento en redes: hipertexto e hipermedia.
- Diseño asistido por computadora
- Realidad virtual.

Lo anterior es ejemplificado con un sitio diseñado al efecto, que acompaña nuestra ponencia, y que puede ser consultado en:

<http://www.camarin.obrasyproyectos.com>

#### 4. Conclusión

El reto de emplear todas estas posibilidades tecnológicas para la visualización digital de la arquitectura (en la práctica profesional, la investigación y la docencia), que implican todo un sistema de presentación y representación de nuestro mundo, es hacerlo en configuraciones cada vez más abiertas y públicas, de modo de introducir al usuario de la tecnología digital como un productor libre, y no uno sujeto al mandato autoritario del mercado o de los gobiernos, en una perspectiva de construcción y comunicación de un nuevo logos arquitectónico no apodíctico pero sí analógico, que instaura el paradigma de la administración del conocimiento con interfaces tecnológicas.

#### Referencias bibliográficas

- Beck, U. 1992. Risk Society. Towards a New Modernity, Londres: Sage.
- Beck, U., A. Giddens y S. Lash. 1994. Reflexive Modernization, Londres: Polity Press.
- Beuchot, M. 2000, Tratado de Hermenéutica Analógica, México: UNAM.
- Chartier, R., 2002. El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación, Barcelona: Ed. Gedisa, 5ta. reimpresión.
- Sifuentes, M. A., J. L. García y M. R. Martín del Campo. 1998. El Camarín de San Diego y su geometría simbólica, México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.



**Miguel R. Martín del Campo B. Medina**, licenciado en arquitectura y aspirante a maestro en Sociología Industrial y del Trabajo UAA, actualmente Secretario Académico de Vinculación y Difusión del Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, intereses: docencia de arquitectura, y diseño de interiores, internet, teletrabajo.



**M. Alejandro Sifuentes Solís**, licenciado en arquitectura UAA, maestro en Sociología de la Cultura UAA, cursa el doctorado en Arquitectura en la UNAM, intereses: investigación, docencia, arquitectura, geometría simbólica, filosofía, neoplatonismo.

